



Cambio climático y decisiones políticas que afectarán al mundo

Demetrio Boersner*

Entre abril y mayo de 2007, la Venezuela de Hugo Chávez siguió figurando en el mapa político mundial como factor de perturbación o de esperanza, según el criterio valorativo que se aplique. En la estrategia de las Américas, las giras respectivas de Bush y de Chávez marcaron el inicio de un vasto y largo conflicto entre dos distintos proyectos energéticos, además de dos ideologías contrapuestas.

En escala global, tiene vital importancia para la humanidad el informe científico dado a conocer durante este mes, sobre el alcance desastroso del cambio climático. En Estados Unidos, se dieron pasos hacia futuras decisiones políticas que afectarán al mundo. Europa, en su conjunto y en sus diversos estados nacionales, dio algunas señales de vitalidad. Rusia, China y Japón se mantuvieron activos, mientras continúan las preocupaciones suscitadas por el activismo nuclear de iraníes y norcoreanos, y se estudian nuevas fórmulas para romper el "impasse" entre Israel y Palestina.

CHAVEZ ¿CONTRA EL IMPERIO O CONTRA LA DEMOCRACIA?

De semana en semana, la prensa mundial tiende a dar mayor importancia al bullicioso y agresivo mandatario venezolano, quien ha logrado adquirir la imagen de enemigo (verbal) número uno del presidente George W. Bush y de la superpotencia norteamericana. Los insultos que Chávez lanzara contra Bush en la asamblea de las Naciones Unidas a fines del 2006 fueron causa directa de la elevación valorativa del personaje de la categoría regional a la mundial, pero al mismo tiempo provocaron una dramática pérdida de las amistades y simpatías que hasta ese momento había disfrutado en el "primer mundo" desarrollado y democrático, y también en muchos sectores del conjunto de países en vías de desarrollo. Durante el pasado mes se multiplicaron las calificaciones de Chávez como gobernante "autócrata", "dictatorial" o "peligroso", no sólo en informes de organismos gubernamentales de Estados Unidos, sino en medios de comunicación —no sólo de derecha sino igualmente de izquierda democrática— de Latinoamérica, Europa y Asia. Indudablemente tiende a disminuir en el mundo la simpatía provocada por el "antiimperialismo" de Chávez, mientras aumenta la desconfianza hacia quien escoge a Ahmadineyad y a Mugabe como sus mejores amigos.

AMERICA LATINA: BUSH VS. CHAVEZ, ETANOL VS. PETROLEO

El presidente Bush efectuó su gira por países de Latinoamérica —Brasil, Uruguay, Colombia, Guatemala y México— como tardía reacción ante la creciente resonancia del radicalismo chavista en la región. Súbitamente convencido de que la tradicional fórmula de democracia representativa, libre comercio y lucha contra las drogas no satisfacía a los pueblos de la América morena, el gobernante norteamericano esta vez empleó términos ajenos a su filosofía conservadora, y habló de justicia social y de lucha contra la pobreza. Por otra parte, actuó con realismo geopolítico al ratificar la convicción estadouni-



dense de que Brasil, como primera potencia del sur, representa la clave de cualquier gran entendimiento entre las dos partes del hemisferio. La visita de Bush a Brasil, seguida casi de inmediato por otra de Lula al mandatario norteamericano, selló una alianza geoestratégica entre Washington y Brasilia para compartir la dirección del hemisferio y, por otra parte, desarrollar una política común de expansión del uso del etanol como eventual sustituto parcial (climatológicamente “limpio”) del petróleo y del gas manejados por Chávez como medios de presión e influencia internacionales. Aunque es cierto que pasarán décadas antes de que el etanol realmente pueda desplazar los combustibles de origen fósil, el acuerdo Lula-Bush ha alarmado a Chávez y a su aliado Fidel Castro y los ha impulsado a atacar el etanol como presunta “arma contra los pobres” por su impacto en la producción y los precios de ciertos alimentos.

Por otra parte, la visita del presidente de Estados Unidos a México ha sido seguida de: a) un renovado esfuerzo de Bush por lograr la aprobación por el congreso norteamericano de una ley inmigratoria amplia, y b) el fortalecimiento, por el presidente mexicano Felipe Calderón, de la campaña por desarrollar el Plan Puebla-Panamá, esquema de integración mesoamericana concebido en 2001, que de hecho significaría la expansión del TLC de América del Norte hasta la frontera panameño-colombiana, a partir de la cual la influencia predominante de EE.UU. continuaría extendiéndose al sur por intermedio del Plan Colombia-Andino. Una cumbre presidencial mesoamericana celebrada en Campeche acaba de ratificar el proyecto. De esa manera Estados Unidos, apoyándose en los dos países más pujantes

de Latinoamérica, Brasil y México, ha lanzado una importante contraofensiva estratégica, encaminada a neutralizar la campaña “antiimperial” del bloque Cuba-Venezuela-Ecuador-Bolivia, dirigido por Hugo Chávez Frías.

EL PLANETA EN PELIGRO

Bajo los auspicios de las Naciones Unidas, sesionó una conferencia científica mundial para deliberar sobre el cambio climático causado por la contaminación del medio ambiente por la industria y el consumo del hombre. Fue presentado el informe del panel internacional de expertos de mayor seriedad y prestigio, y las conclusiones son aterradoras. A menos que el mundo adopte medidas urgentes y drásticas para detener la marcha suicida, dentro de pocas décadas habrá desaparecido un tercio de las especies actualmente vivientes, y el recalentamiento global habrá ocasionado el desbordamiento de las aguas sobre la tierra, junto con perturbaciones atmosféricas de impacto catastrófico.

La codicia humana y las preocupaciones inmediatas de los dirigentes tenderán a seguir frenando la adopción de las necesarias medidas de dimensión planetaria. Sin embargo, una visión a la vez realista y optimista del universo y de la historia nos indica que las amenazas colectivas realmente graves suelen suscitar, en algún momento, inesperadas respuestas personales y sociales capaces de neutralizar y vencer el mal.

ESTADOS UNIDOS. ENFRENTAMIENTO SOCIAL E IDEOLÓGICO

El “antiamericanismo” está de moda en el mundo, en parte por los grandes errores del presidente Bush

y la arrogante mediocridad de algunos voceros del conservadurismo norteamericano, pero también en parte por la envidia que suscita la sociedad norteamericana, por su prosperidad y las oportunidades de superación – no sólo material– que ofrece. Los críticos y censores de Estados Unidos se complacen en desvelar y detallar aspectos ridículos o pueriles de la conducta de sus sectores sociales aislados y retardatarios, pero se quedan callados ante el esplendor y dinamismo de la vida cultural e intelectual de sus grandes ciudades y centros académicos. En el plano político se ufanan en destacar únicamente los factores hegemónicos y explotadores del sistema estadounidense, y ocultan la creciente vitalidad de la nueva mayoría progresista multiforme que está surgiendo en torno a la oposición social y política conformada por los demócratas junto con muchos republicanos disidentes. Estados Unidos es hoy un país consciente de sus contradicciones sociales, y las elecciones del año 2008 se plantearán previsiblemente en términos que los conservadores deploran como presunta “lucha de clases”. La oposición de centroizquierda exigirá cambios en la actual política económica y tributaria enteramente orientada a favorecer a los más ricos, y propondrá medidas que beneficien a la gente de bajo ingreso. En materia de política exterior, sin duda impulsará un viraje del unilateralismo a la diplomacia multilateral, lo cual significará buscar la transformación del predominio mundial norteamericano en liderazgo por consenso más bien que hegemonía impuesta. Tales iniciativas ejercerían innegable influencia en las decisiones de las demás naciones del mundo, y por ello la evolución política estadounidense es de primordial interés para todos.

EUROPA Y ASIA

La Unión Europea, que en los pasados dos años –luego del rechazo de su proyecto de constitución en los referendos de Francia y de Holanda– vivió un período de relativo estancamiento y desconcierto, parece haber recuperado su vo-

luntad de unificar criterios y asumir responsabilidades. En parte ello se debe a la dinámica y hábil presidencia que actualmente ejerce sobre la UE la señora Angela Merkel, canciller federal de Alemania, cuyo talento se manifiesta en el ámbito de la diplomacia en grado aún mayor que en la política interna de su país. Por otra parte, la UE reacciona porque se siente presionada y hasta amenazada por la Rusia de Vladimir Putin, que utiliza el arma energética para amedrentar al Occidente y reafirmar su condición de potencia importante. Dentro de la Unión Europea, la vida política de los diversos estados nacionales transcurre por vías acostumbradas, manteniendo la socialdemocracia, la democracia cristiana, el liberalismo y el movimiento “verde” su condición de fuerzas principales, mientras la extrema derecha xenófoba (algo fortalecida en los últimos años) queda fuera de los gobiernos. Un problema que divide a los europeos es el de la admisión de Turquía a la Unión. Los europeos más lúcidos reconocen que el ingreso de los turcos sería de vital importancia para debilitar al islamismo radical y alentar el diálogo entre las culturas, pero por el otro lado se ha fortalecido la corriente negativa de quienes temen quedar “inundados” por una inmensa inmigración musulmana.

China mantuvo su dinamismo económico y, durante el mes transcurrido, reunió a su Congreso Nacional del Pueblo, teóricamente la más alta encarnación de la soberanía popular, aunque de hecho se limita a ratificar las decisiones de la dirigencia del Partido Comunista. El congreso adoptó dos decisiones importantes, una de ellas “derechista” y la otra “de izquierda”. La primera fue la de incorporar a la Constitución del país la consagración de la propiedad privada, incluso de medios de producción. La segunda fue de rechazo a las recientes desviaciones hacia una suerte de capitalismo salvaje, y de reafirmación de la equidad social y lucha contra la pobreza como máximas prioridades del estado socialista. Además, el Congreso dio su aprobación a una política de forta-

lecimiento militar, como respuesta a las tensiones y amenazas de agresión surgidas en diversos puntos del continente asiático.

Un importante acontecimiento del mes transcurrido fue la visita, sin precedentes, del primer ministro chino, Wen Jiabao, a su colega japonés, Shinzo Abe. Los dos se entendieron perfectamente, a pesar de que el señor Abe es un nacionalista de derecha que se niega a presentar disculpas por los pasados crímenes de guerra japoneses. Precisamente por su nacionalismo, Abe desea emanciparse de la pasada tutela norteamericana, efectuar un rearme militar y naval japonés luego de sesenta años de pacifismo, y aliarse con China en una política conjunta de defensa y ordenamiento del Extremo Oriente. China está de acuerdo, y Washington no se opone, ya que considera a Beijing y Tokio como aliados confiables contra el terrorismo y los “estados forajidos”, y se contenta de que esas pujantes economías compartan sus propios gastos y esfuerzos en materia de defensa.

LOS FOCOS DE CRISIS

Irán, luego de mostrar intransigencia extrema durante algún tiempo, se decidió sagazmente por un viraje hacia una política más conciliatoria, en parte con la intención de ahondar la brecha entre los norteamericanos de línea dura y los europeos de tendencia moderada. El presidente Ahmadineyad concedió la libertad, por vía de indulto, a los quince marinos británicos capturados en el Golfo Pérsico, y expresó su anhelo de llegar a entendimientos con el OIEA y con Estados Unidos mismo, pero sin interrumpir ni por un momento su programa de enriquecimiento de uranio, el cual —volvió a insistir— persigue fines pacíficos.

Por otra parte, Estados Unidos se mostró flexible al entablar conversaciones con Corea del Norte. Esta pidió dichas conversaciones luego de que China, por la primera vez, adoptara una actitud severa hacia Kim Jong Il y su régimen, haciendo que éste se sintiera abandonado por su tradicional protector.



Rápidamente, los norcoreanos dieron a conocer sus anhelos: alimentos a cambio del abandono de su programa de armas nucleares, y ya se ha iniciado la aplicación de un acuerdo en este sentido

Un tercer foco de tensión, el israelo-palestino, se encuentra más alejado de una pronta solución, debido a la intransigencia del partido Hamás en el lado palestino y del gobierno de Olmert en Israel. La más reciente iniciativa para una eventual solución multilateral proviene de Arabia Saudita. El rey Abdalá ha propuesto —con la aprobación de la Liga Árabe— que ésta participe junto con israelíes, palestinos y norteamericanos en un proceso de paz. Los estados árabes ofrecerían paz y seguridad a Israel a cambio de que éste vuelva a sus límites territoriales anteriores a 1967 y encare el problema de los refugiados palestinos. Como en el pasado, es difícil que la propuesta sea aceptada por el estado judío, siempre consciente de su inferioridad numérica y de su vulnerabilidad ante ataques imprevistos.

* Miembro del Consejo de Redacción.